EL IRIS DE PAZ.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

ORGANO DE LA FEDERACION Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESTIBILISTA



DIRECTORA Y ADMINISTRADORA, Agustina Guffain de Doittau 3

Note dejes apartar de tus deberes por cualquiera reflexion vana une respecto á tí pueda hacer el nundo uedo, porque en tu poder no están sus cenuras, y por consiguiente no deben importarte nada EPICTETO.

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor conclo, ven donde empieza un sepuloro. Si el agitado sueño de la vida no es el reposo, no lo es tampeca el profundo sueño de la muerte.

MARIETTA.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R.AS SECOND CLASS MATTER APRILS TH 190

LA AVARIGIA

Avaricia: Apetito desordenado de adquirir y amontonar riquezas, no para disfrutar de ellas, sino por el sólo gusto de poseerlas.

El avariento es un árbol seco; jamás sus frutos han calmado el hambre del hambriento, ni su amarillento ramaje ha prestado sombra al cansado peregrino; si existiera la personificación del mal, si Luzbel no fuera un ente imaginario, el avariento se la su perfecta hechura, su verdadero símbolo. ¡Qué ser tan despreciable y tan degradado es aquel que sólo piensa en amontonar riquezas! Para él la naturaleza es un libro cerrado, no sabe leer en sus páginas, es un ciego con los ojos abiertos, ¡cuán digno es de compasión!.....

Recuerdo que, hace mucho tiempo, leí un cuento en el cual un avaro está pintado de mano maestra, y para dar le más valor á la crítica que hago de uno de los seres más despreciables y más desgraciados de la creación copiaré el relato que tanto me impresionó cuando lo leí:

"Cuentan las crónicas que salieron tres aventureros á buscar fortuna; recorrieron varios pueblos sin encontrar lo que deseaban, cuando una mañana iban los tres por un sendero tortuoso, el cansancio les rendía y se detuvieron á descansar en un recodo del ca-

mino, lamentándose los tres de lo infructuoso de sus afanes para encontrar minas de oro y de piedras preciosas. cuando de improviso se les presentó un anciano, revestido con un hábito de fraile Mercenario que les dijo:-He oído vuestras quejas y vengo á deciros que no desmayeis, que no os desalentéis, que ya se acaban vuestras ansias, venid conmigo, voy á dar à cada uno lo que necesita para cruzar un anchuroso desierto sin sentir la menor fatiga; al salir del triste erial, encontraréis un valle florido, surcado por cristalinos arroyuelos y por un candaloso rio, en cuyas márgenes crecen árbeles frutales que han sido arrancados del Paraíso. ¡Venid! Los tres aventureros le siguieron muy contentos y llegaron à una ancha plazoleta á la cual desembocaban cuatro caminos. En el centro de la plazoleta había dos sacos de lona muy grandes, llenos, el uno de perlas y el otro de avellanas verdes, y entre los dos un gran odre lleno de agua. El fraile miró á sus acompañantes y les dijo: Soy adivino, por la gracia de Dios, y leo en vuestro pensamiento. A uno de vosotros le domina en absoluto el afán inmoderado de las riquezas, y á éste le entrego el saco lleno de perlas. Si consigues cruzar el desierto y llegar à una gran ciudad, puedes vivir en ella con la magnificencia con que viven los reyes, porque este saco contiene las fabulosas riquezas de todos los monarcas de la tierra. A tí te doy el sa co lleno de avellanas verdes (dijo dirigiéndose al segundo), que saciaran hambre y tu sed al cruzar el desierto; y á tí, el tercero, te doy el odre lleno de agua, que calmará tu sed y te hará llegar sano y salvo al valle florido donde crecen los árboles arrancados del Paraiso, tenéis que ir por camino distinto y os reuniréis en el Valle de las flores.

"Los tres aventureros obedecieron dócilmente la orden del fraile; se despidieron, dándose cita para reunirse en el valle florido, y cada cual se fué por su senda; los tres llegaron al desierto, pero como éste era inmenso, no se vieron los unos á los otros, porque las montañas de arena lo impedían.

"El poseedor del saco de las avellanas verdes, se alimento varias veces cruzan lo el desierto y llegó tran- . quilo al suspirado valle; el dueño del odre lleno de agua, bebió con avidéz del precioso líquido que le daba nuevos alientos y llegó al valle buscando a su compañero con verdadero afán, lo encontró, esperando los dos, impacientes, la llegada del rico aventurero, pero... ¡le esperaron en vano! las riquezas de cien reyes pesaban mu cho, muchísimo; el cansancio le rindió, sintió los horrores del hambre y la desesperación de la sed, abrió el saco para contemplar sus fabulosas riquezas, las perlas eran hermosisimas; pero...ino podían calmar ni su hambre ni su sed! y se dejó caer vencido por el dolor, y el hombre más rico de la tierra, murió sufriendo los ma-Rores tormentos á pesar de tener por almohada donde reclinar su cabeza un tesoro maravilloso, jun saco grande llero de perlas!"

Este cuento ó leyenda, dice en breves líneas, cuanto se puede decir de un avaro: no es útil á nadie, ni á sí mismo, y el hombre que no es útil á sus semejantes, no es digno de pisar la tierra; porque es más dañino que las fieras que viven en los bosques, y más temible que el ladrón de oficio y el bandido sanguinario; de las fieras se huye no entrando en las selvas, de los bandoleros se procura su captura; pero á un avaro no hay derecho para prenderie, se le deja libre, porque sus crimenes no los comete á ma.

no armada, es un negrero que no castiga à sus esclavos con latigazos ni los mete en el cepo, pero los mata de hambre lentamente, para llenar sus arcas de oro, haciéndoles trabajar sin compasión, y haciéndoles comprar viandas averiadas en las cantinas depedientes del féudo (vulgo fábrica).

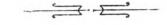
Tiene tantos modos de explotar al pobre obrero el rico avariento, que es imposible enumerar los ardides de que se vale para utilizar sus fuerzas y su mezquino jornal, dando por resultado proceder tan inícuo los grandes trastornos sociales, las desesperadas locuras de los anarquistas, el sistema exterminador de los nihilistas; todos los estragos, todos los terremotos que producen las clases desheredadas, no tienen otro origen que el cruel egois. mo de los avaros, ni hay otro modo para remediar tantos males que el estudio razonado del Espiritismo, no haciendo bailar mesas ni preguntando á los espíritus qué número saldrá premiado en tal ò cual sorteo de la lote. ría, no; para una perturbación social tan honda, se necesita la medicina de un estudio profundo de la órganización social, buscando los medios más razonables y más fáciles para conjurar la tormenta, la gran revolución del hambre, que es la peor y la más sangrienta de todas las revoluciones sociales.

La filosofía espiritista pone el dedo en la llaga, presenta con todos sus horrores el cáncer que corroe al gran cuerpo social, mal que no tiene otro remedio que la regeneración de los culpables: los avaros tienen que variar de rumbo, contentándose con ganar, no el ciento por uno, como ganan ahora, sino el uno por ciento, si no quieren volver á pagar ojo por ojo y diente por diente en sus existencias sucesivas; es necesario que el hombre se convenza de que vive eternamente,

para que procure su perfeccionamiento; es preciso que sepa que el cielo no se compra con misas y responsos, que la posesión de los cielos no se adquiere con montes de oro; los cielos no se compran, los cielos se ganancon la abnegación y el sacrificio en bien de los débiles y los vencidos.

¡Avaros de la tierra! estudiad la filosofía espiritista si queréis ser un día hombres útiles á la sociedad. Hora es ya de que no os asemejéis al Manzanillo (árbol cuya sombra produce la muerte); nadie ha causado más daño que vosotros á las humanidades, por eso estàis obligados á desandar el camino andado, para ser el amparo y el consuelo de vuestras víctimas de ayer.

AMALIA DOMINGO SOLER.



FERIA EXPOSICION

EN MAYAGUEZ

Ha sido una idea brillantisim i de progreso, la que han concebido varias personas ilustradas de esta ciudad, de llevar á cabo una Exposición Regional que tendrá lugar el año 1906, y será sín duda alguna, de incalculables beneficios para el pais.

Todo lo que pudieramos decir respecto á este acto importante, resultaría de poco efecto, ante las muy netables opiniones emitidas por plumas más autorizadas que la nuestra.

No desmaye, pues, la Junta organizadora de esta gran empresa, que el éxito más envidiable coronará sus nobles essuerzos.

Réstanos dar las gracias más ex,

presivas á la Comisión por habernos incluido en el número de los socios honorarios.

Ley de compensación

Existe una ley eterna é inmutable' promulgada, sin dada, por esa no comprendida é impenetrable causa, incógnita que aún no ha llegado à despejarse, ley que sólo podemos apre ciar por sus efectos y la que basta por si sola para dar una idea de la grandeza y sabiduría de ese principio generador que el hombre, dentro del limitado campo de sus ideas, ha convenido en que se llame Dios.

Esa ley desconocida ó despreciada por la parte más indocta y grosera de la humanidad, misteriosa y temida para los que sienten sus efectos sin comprenderla, y clara como la eléc trica luz del relámpago que ilumina las altas regiones sidéreas, para aquellos que la comprenden y no se les oculta su justicia, su necesidad y su divina grandeza.

Esa ley es la que rige los mundos; y á ella estâ sujeta esa doliente especie que se extiende por la superficie del planeta Tierra, dándose á sí misma, el nombre de humanidad.

Esa es la sublime ley de la Justicia y la compensación que todo lo nivela y devuelve su normal equilibrio á to do lo que existe y se desenvuelve en los infinitos mundos que constituyen lo que llamamos Universo.

Ya se ha repetido muchas veces, que no existe la casualidad; que los sucesos más insignificantes que podríamos suponer obra del acaso, así como los más notables acontecimientos, ya felices, ya adversos, obedecen

por altos designios, á esa ley que también se ha llamado fatalidad.

Para tener un conocimiento relativo de lo que tratamos de demostrar, es indispensable el estudio y la práctica de esa ciencia filosófica, de la que se ha mofado y ha escarnecido la ignorancia, la pedantería y la mala fé, como se burlaron de Cristo, su fundador; como se mofa y burla lo despreciable, lo pequeño, de lo sublime y de lo grande.

Adquiriendo este conocimiento es como únicamente puede encontrarse la clave de todos esos hechos que pasan por casualidades desgraciadas ó efectos de la criminalidad ó el descuido, y que no son otra cosa sinó decretos y justas sentencias que se cumplen notàndose bajo el prisma de las más ligeras observaciones, algo así como la ley del Talión que se impone y se extiende sobre las progresivas exis tencias del Espíritu humano, encade. nando los hechos de unas votras, del ayer, del hoy y del mañana, que se suceden en la eternidad de nuestra vida.

Así ningún hecho criminal puede quedar impune aunque alcance el perdón de los jueces de la Tierra. Así se comprende que á veces, un miserable egoista que solo ha tratado de aumentar su fortuna sin reparar en los medios, y en vivir únicamente para sí, pueda morir tranquilo en su lecho y que por el contrario, los que durante esta existencia han dado pruebas de ser buenos, sufran á veces, horriblemente al aproximarse la hora de abandonar su organismo.

Así se explican también los homicidios y suicidios involuntarios que di cen ser efecto de la casualidad y que tienen su causa justa en hechos de anteriores existencias, de los que el espí rítu, á causa de su nueva envoltura no tiene ni la más leve reminiscencia.

J. AVELLANET BALAGUER.

Jesucristo no es Dios, Pero ¿fué un hombre como los demás?

Pregunta es esta que á nuestro modo de ver, envuelve una gran serie de consideraciones. Y como cada uno tiene el derecho de emitir sus opiniones libremente: buenas ó malas vamos à externar las nuestras con la franqueza que nos caracteriza, sin ninguna clase de temores.

Sabemos que no faltarán quienes nos impugnen y aún de los nuestros; mas no importa. Seguiremos adelante hasta que podamos afirmar más y más nuestras ideas, ó tengamos que rectificar, lo que haremos gustosos al conocer nuestros errores; "pues, errarum humanun eis", dice el proverbio.

Nos inclinamos á creer que Jesús dista mucho de haber sido un hombre, porque si nos fijamos con la debida calma, sin apasionamientos, con un verdadero espíritu reflexivo é investigador, no podemos ménos de reconocer que se trata de un Espíritu muy superior; el más elevado de que tengamos noticias.

Confunde el humano entendimiento el caracter misterioso que reviste la vida, toda, del que sué denominado el ''hijo del carpintero".

Si no fué parte de Dios, porque Este es Unico é indivisible, sus hechos extraordinarios lo ameritan para ocupar el puesto de "semidios". Y no es, no; que admitamos el politeismo pagano, lejos de eso; proclamamos muy alto la "Unidad de Dios"; pero es innegable que el paso de Jesús por este planeta ha dejado rastros que denuncian una naturaleza extrahumana. Sus hechos extraordinarios traspasan el límite de lo vulgar.

No son pocos los hombres de génio que han torturado su cerebro y se han estrellado al querer profundizar el "misterio".

La Exégesis se ha visto impotente, nada ó muy poco ha conseguido.

La historia de los descubrimientos enmudece y la Sibila guarda silencio. El misterio permanece en pié.

Excéptico Dupuy, niega á Jesús; Tallerán impío, lo rebaja; Renan deista lo ensalza, y el "Romanismo" idólatra lo deifica. ¡Donde la versidad?

No seremos nosotros, por cierto, pobres pigmeos los que tengamos la pretensión de encontrar esa hermosa cuanto exquiva Beldad; pero amantes de la luz queremos contribuir con nuestro grano de arena, sin fijarnos en su pequeñez, pues lo mismo es ne cesaria la humilde brizna que apenas agitar puede el blando Céfiro, como el formidable roble que orgulloso desafía la tempestad, para completar la harmonía del Universo.

Tan encontradas opiniones, hijas del "cristal" con que cada autor examina la cuestión, lejos de desalentar, inducir deben á continuar investigan do, hasta poder exclamar con el gran Arquímides: ¡Eureka! Pero entiendo que los hechos no deben ser mutilados recurriendo á esas negaciones arbitrarias solo por el prurito de salir airosos; ni menos inculpar á tal ó cual Evangelista, de parcialidad ó apasio. namiento para con el Maestro, como atribuyen á Juan, á quien consuran agriamente, porque no se pueden explicar los hechos como quisieran. Esto es injusto.

No es temerario afirmar, que los Evangelistas fueron mediums, así como todos los que acompañaron a Jesús en su elevada misión. Escribieron, sin darse cuenta, bajo la influencia de los Espíritus, y según las ne-

cesidades de los tiempos.

Hoy que conocemos el Espiritismo sabemos que los Espiritus, en todo ín tervienen, y que las inspiraciones y dictados ultraterrestes, por grande que sea la importancia que revistan, sufren alteraciones ajustándose un tanto, al modo y condiciones del médium. Por otra parte: confirman el famoso dicho del Apóstol Pablo: "Todo hombre es faláz, solo Dios es verás."

De aquí, indudablemente, ha podido resultar el motivo de las incon
gruencias y contradicciones aparentes
que se registran en esos escritos;
pero que en nada afectan el valor
del relato; unos á otros se completan.
Es lamentable por cierto la falta de
los demás documentos desestimados
por los Concilios, ó extraviados; pues
podrían abreviar en no poco el trabajo de investigación disipando las tinieblas que aún, por desgracia, nos
rodean.

Apesar de las sospechas de espoliaciones; procede entregarnos confiadamente á desentrañar el espíritu ó sentido figurado, de lo escrito en esos Documentos, llegados hasta nosotros, puesto que son los aceptados por la Iglesia y admitidos por la critica, después de no pocas discusiones.

Sí: el "Nuevo Testamento" nos suministra lo necesario para ilustrar la cuestión. Solo falta sana lógica y

un buen discernimiento.

No cerraremos este párrafo sin

apuntar lo que sigue:

Todos, todos, tenemos facultades medianímicas y constantemente somos intervenidos por los espíritus, sin darnos cuenta, al extremo de que en muchos de nuestros actos buenos ó malos, son los primeros factores. Por eso se ven en las obras de los más grandes autores, esos lunares que desdicen de las bellezas del conjunto;

porque los espíritus inferiores no pierden la oportunidad de meter en todo la pata, como vulgarmente se dice.

Ahora volvamos á nuestro aserto. Si en los escritos que han llegado hasta nosotros, encontramos relatos de gran significación para demostrar que Jesús perteneció á la categoría humana, es evidente que también figuran otros no menos valiosos que acreditan la teoría de su naturaleza extrahumana. En el decurso de estos trabajos examinaremos algunos.

Creemos que mientras haya un punto, un solo punto sin resolver, no debe dejarse de la mano cuestión tan

importante. '

Todo lo que está escrito por algo se ha consignado y precisa esclarecerlo todo á fin de poder, en definitiva, "dar al Cesar lo que es del César y á Dios lo que es de Dios".

HEMETERIO BACON.

(Continuará.)

. Una de nuestras fervo-

rosas propagandistas

Hoy tenemos el placer de dar á nuestros lectores el breve bosquejo de la Sra. Clara U. Myers, manifestando como llegó á ser instrumento de lo s invisibles y como se operaron en ella las primeras manifestaciones de las fuerzas psíquicas maravillosas que rigen lo Absoluto.

Es de las destinadas por el Eterno. Nativa de la ciudad Newyorkina.

Sus primeras impresiones, psiqui-

cas, incomparables con la vida ordina. ria, partieron de la actividad materna. Dicho espíritu, tratando de convencer. la y traerla por el camino de la luz, combinó diferentes veces sus fluidos, apareciéndose en varias ocasiones. El objeto era, el gran deseo, por parte de la madre, de que su hija predilecta desarrollaralas no comunes aptítudes que posee, tanto psíquicas como morales. Todo lo precedente que trata de nuestra bosquejada, concretándonos á la parte moral y espiritual, demuestra claramente que ha sido ele• gida como intermediaria entre la humanidad doliente, que gime en la penumbra y el mundo invisible, para traer la luz de la verdad á todos los corazones.

Muchos y variados fenómenos ha recibido, siempre sobresaliendo en todos, demostrando en cada uno de ellos las fuerzas poderosas que atesora. La escritura directa, recibida en su cuarto habitación, de noche. El piano toca, movido por manos invisíbles y formas materializadas de amigos y guías, apareciendo unas tras otras, como si desearan ser reconocidos y como tratando de hacerle ver á la gran médium, la grandeza de las fuerzas invisibles que dichos espíritus, desarrollan á su lado.

Por medio de las pizarras, valiéndose de su fuerza psiquica, ha obtenido comunicaciones sorprendentes. Aún conserva la primera comunicación recibida del mundo incorpóreo. Obtúvola sin conocer el más insignificante fenómeno espiritista. Ignorante, en aquella época, de lo más rudimentario del Espiritismo, no habiendo estado en contacto con las manifestaciones maravillosas que al presente se desarrollan en su propia casa, las mismas que se desarrollaron cuando era profana, marca la comunicación obtenida por medio de las pi zarras la nota más concluyente de que la hoy célebre medium estaba destinada para dichos trabajos.

Como dejamos dicho, la madre fué el primer espíritu que se comunicó con ella, y el principal guia en tavocerla se llamó en la tierra Mechredities, rey de Pontus, que reinó 63 años antes del Cristo. Esta inteligencia espírita se hizo cargo de las clases de desarrollo, y por su conocimiento práctico de las leyes psiquícas ayudó notablemente à la medium, que más tarde nos admitiera en el número de admiradores. Rosa, hija de nuestra propagandista, espiritu que desencarnó pocos minutos después de nacer, acompaña al rey guía en sus trabajos.

El padre de la Sra. Clara U. Myers, ministro metódista de profesión, no estando conforme con las manifestaciones q. se desarrollaban en su casa, por medio de su hija, al princípio se opuso tenazmente á tales pruebas psiquicas, pero después de un año de constante lucha, fué vencido por la evidencia de los hechos, dando como resultado final la conversión del presbítero hacia la luz.

La madre de la Sra. Myers, en una ocasión, con asombro de todos, tra jo de Europa á su hija, la flor más ra ra que ojos humanos han visto, la que no pudo ser reconocida en A nérica ni reproducida tampoco por los más famosos artistas. Muchas otras manifestaciones de naturaleza tan convincente como las ya dichas, han ocurrido, las que son muy numerosas para mencionarlas en el corto espacio de este artículo.

La curiosidad más notable, propie dad de la Sra. Myers, es una magnífica colección de pinturas, hechas por el médium Alan Campbell, de Silydale, New York, ayudado de los espíritus. Obras de arte, con

cluídas en el corto término de 30 mi-Hechas en la Cámara de estudio de la Sra. Myers, en día claro, magestuoso, con el reloj en las manos de la médium y no cesando de obser varlo durante el proceso. Myers permaneció ocho años en Chicago, en trabajos espiritistas, captán. dose las simpatías de todos. Durante los cinco meses que estuvo en Bos ton hizo grandes trabajos de propa-También estuvo cuatro años en New York y siete meses en San Diego, en ambos lugares guardando la reputación de una de las más famo sos psiquistas y de intatigable misionera de la Verdad.

Hoy se encuentra en San Francisco, siendo la razón principal que aquí le trae, la de establecer un Templo Educacional, donde encontrarán las sabias enseñanzas psíquicas todos aquellos que aman las Verdades de la nueva revelación que nos hará feitoes.

Aquellos que deseen más informaciones acerca de la Sra. Myers, como las que deseen acerca de sus maravillosas experiencias, encontrarán en la referida Sra, lo deseado, dirigiendose á ella verbalmente ó por correspondencia, calle de Sutter 1416, San Francisco.

Trad. libremente.

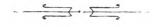
De "The Philosophical Journal", no. 36, 3 de Setiembre 1904

. San Francisco, Ca.



Según refiere La Vie Medicale, revista científica que se publica en Paris, en la alta sociedad inglesa, una dama muy distinguida y muy católica ella, llevaba siempre al cuello una gran cruz de plata. Alguien, que se dice fué un doctor de Oxford, notó que la susodicha señora besaba con frecuencia y muy piadosamente la valiosa cruz; y averiguó que la misteriosa reliquia era hueca y estaba siem pre llena de exquisito wisky. Por manera, que cada beso que la religiosa señora daba á su adorada cruz, era un trago del para ella sabroso licor.

Así resulta también con los místicos besos que los señores sacerdotes católicos dan, durante la misa, al cáliz, que no es para ellos de amargura, como lo fué para Cristo, sino de deliciosa dulzara, por el rico vino de Jeréz que en él liban, á semejanza de los antíguos sacerdotes en las célebres ceremonias de Baco



Por la Asociación de Escritores y Artistas

Permítame el distinguido escritor y novelista puerterriqueño Don J. E. Levis, que al empezar estas líneas, le envíe cariñosamente mi humilde aplauso por la altruista idea que lleno de amor y entusiasmo, ha traido al hermoso campo de la Literatura Borincana.

La Asociación de Escritores y Artístas viene á llenar un gran vacío en el seno de la culta sociedad puertorriqueña.

Ya era tiempo de que se unieran los hombres que consagran su existencia â la difícil tarea de escribir, nutriendo a la humanidad de provechosas enseñanzas y dando a conocer

ya en la prensa, en el libro ó en la tribuna las luminosas ideas de sus talentos.

El laudable pensamiento del ilustre escritor Levis, es la voz de aliento que en estos instantes de tristeza y penuria, llama á las puertas de todas las inteligencias, para que ellas con todos los medios posibles den mayor brillo y adelanto á las bellas letras de Borin-

quen.

Mientras la "Asociación de Escritores y Artistas" surja hermosa y radiante como un sol que fulgura en el
dosel de la Literatura puertorriqueña,
yo, novel amante de las letras y de todo aquello que exprese Arte y progreso, la contemplaré lleno de amor y alegría, porque esa es una de las obras
más nermosas que viene á dar amparo
á la juventud estudiosa que hoy se levanta.

Que el ósculo del triunfo acaricie los sublimes ideales de los hembres inteligentes, que con empeño fundan hoy la Asociación de Escritores y Artistas.

¡Loor á los sacerdotes del progreso!

MANUEL TORRADO MARTINEZ.

Mayagüez, Novbre. 4 de 1904.



Me duermo entre las nubes
De záfiro y topacio,
También asciendo al trono
Del mismo Creador,
Tan presto de un monarca
Penetro en su palacio
O bajo á la cabaña
De humilde labrador.

Me embriago en los perfumes De las lozanas flores, Me visto con el traje Del alba matinal, De noche las estrellas Me prestan sus fulgores O el ángel de la tarde Su calma funeral.

Yo presto á los poetas
Inspiración ardiente,
Dolores ó alegrías
Le doy al corazón,
Las vírgenes me rinden
Adoración ferviente,
Porque enciendo en sus pechos
La luz de la ilusión.

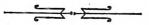
Los céfiros repiten
Mi nombre sacrosanto
Cuando cruzan los bosques
Con rapido volar,
Las tiernas avecilas
En su armonioso canto,
La fuente cuando lanza
Su tierno murmurar.

Mi nombre repercute
En todos los confines;
Sin mí, todo existiese
En cáos y confusión;
Bellísimas Nereidas
Y hermosos querubines
Me llaman en los cielos
Rey de la Creación.

Yo fuí quien hice al Dante Bajar á las regiones Donde las almas lanzan Quejidos de dolor; A Tasso y Espronceda Prestéle mis canciones A Becquer dí sus rimas, Dolora á Campoamor.

Yo existo en todas partes, En la tierra y el cielo, Yo viajo entre las alas Del viento volador; Mi flecha es penetrante, Desgarra todo velo: ¿Sabeis como me llamo? Mi nombre es el Amor.

ERNESTO AVELLANET MATTEY.



Don José E. Lévis

Se encuentra entre nosotros este apreciable hermano.

Según nos ha manifestado, viene á trabajar en pró de la ASOCIACION DE ESCRITORES Y ARTISTAS, y á más á or ganizar de un todo, su ilustrada Revista "Blanco y Rojo".

Saludamos afectuosamente al hermano Lévis, deseándole un feliz éxito en sus laudables proyectos.

Los Hipócritas

Los contemplareis diseminados en todos los sitios. En sus ojos notaréis miradas picarezcas; en sus labios sonrisas infernales, y su lengua pronta á daros noticias de este ó aquel suceso acaecido.

Son los miasmas que infestan á todos los pueblos. Raza de reptiles, que engendran reptiles, porque dañan cuanto les rodea.

En todas las reuniones los veréis tomas parte activa, y en todos los acontecimientos les escuchareis dar su opinión como grandes personages.

Inseparables compañeros vuestros; intentarán conocer hasta los secretos más profundos que oculteis en vuestros corazones, y cuando os hayan arrancado algunas de esas historias de penas ó alegrías que en el ánfora

impenetrable de vuestra conciencia lleveis ocultas, conoceréis á los judas, porque al instante seréis vendidos y vuestros más preciados recuerdos serán juguetes de la pública opinión.

Contempladles, con su voz afemina da, con sus ojos que engañan, siempre meditabundos, prestos á contestar á todo, y cuando vuestros labios despiden algunas frases, advertireis en todo su ser, cierta atención, que la juzgareís por un rasgo de cortesía, cuando es tan solo el triunfo de ha ber conocido vuestros hechos más íntimos

En sus pechos no guardan nada santo y noble, no ocultan ningún amor verdadero que preocupe sus calenturientos cerebros, ni amistad alguna firme, que ilumine sus negros sentimientos. Son vuestros amigos y os venden, vuestros compañeros y os delatan, vuestros hermanos y os entregan en manos del verdugo. No os fieis en sus palabras cariñosas, ni ensus halagos entusiastas, porque si be san vuestra frente es para daros á conocer á vuestros adversarios.

Os alabarán en presencia, y á vuestras espaldas, harán girones vuestro honor y dignidad.

.........

Jóvenes; generación de almas puras que os levantáis; corazones que latís á impulsos de sentimientos su blimes y santos, huid de estos seres desgraciados, para que vuestras conciencias estén limpias del pecado más grande, cual es la HIPOCRE. SÍA.

E. A. M.



Pensamiento

El amor à semejanza de la miel, empalaga, y cual el acibar, amarga.